



## Capítulo 470: Llega el invierno



Cassie había cambiado desde la última vez que se vieron.

Su cabello era más largo, y había una extraña media máscara plateada que cubría sus ojos, su superficie ciega e intrincadamente grabada. Hacía juego con el acero pulido de la armadura que llevaba encima de un abrigo azul medianoche, compuesto por una coraza corta, brazaletes, grebas y una hombrera segmentada.

La Bailarina Silenciosa colgaba de su cinturón, pero también había una larga daga frente a él, con la guardia torcida hacia arriba.

Sin embargo, lo que más cambió fue su comportamiento. La niña ciega parecía... mucho más viejo, de alguna manera. Más firme, equilibrado, pero también cansado. Como si estuviera presionado por el peso de los años.

– ¿Qué? ¿En qué años? ¡Es más joven que yo!

Sunny luchó un poco, luego fingió sonreír también, en beneficio del joven Guardián del Fuego, que sin duda esperaba un cálido reencuentro.

Después de todo, nadie sabía lo que había sucedido entre ellos.

"Sí. Recibí tu nota... críptico como era. Y aquí estoy. En la carne".

La chica que lo había llevado a Cassie los miró, luego se excusó y regresó al campamento, decidiendo con tacto alejarse de lo que pensaba que iba a ser un emotivo encuentro de dos viejas amigas.

... Antiguos amigos, en realidad.

Sunny vaciló un poco y luego preguntó:

"Entonces... ¿Cómo has estado?"

Cassie suspiró, luego se volvió hacia las raíces excavadas del árbol carbonizado.

Después de un rato, ella habló:

"No tan bueno, en realidad".

Su voz sonaba lejana.

"Nosotros... hemos intentado aventurarnos en las Montañas Huecas, como debes saber. Pero era inútil. Ese lugar es pura muerte, para cualquiera que se atreva a poner un pie en la niebla. Esperábamos encontrar un camino de regreso a la Costa Olvidada. Al final, sin embargo, tuvimos la suerte de escapar con vida".





Cassie permaneció en silencio un momento y luego preguntó:

—¿Y tú?

Sunny sonrió:

"¿Yo? Oh, nunca he estado mejor..."

Con eso, convocó al Cofre de la Avaricia, sacó de él un poco de fruta fresca y fragante y se sentó en un tocón cercano. Tomando un gran bocado de un jugoso melocotón, lo masticó con entusiasmo y luego miró a la niña ciega.

"Oh, lo siento. Solo traje lo suficiente para uno".

... Sí, Sunny sabía que estaba siendo ridículamente mezquino. ¿Y qué? La mezquindad era su segundo nombre. En sentido figurado.

"Entonces, no lograste regresar a la Costa Olvidada, y ahora... ¿Qué estás haciendo exactamente? ¿Por qué estás desenterrando árboles en este bosque vil?"

Cassie sonrió un poco, luego respondió con calma:

"... Estoy buscando algo".

Luego, ella se alejó del agujero y lo enfrentó.

"Sí, le dije al clan White Feather que volverás con vida. No, no vi ni una visión de dónde estabas y de lo que hiciste en el último mes.

Sunny la miró fijamente con una expresión sombría:

'¿Qué es esto?! ¿Ahora puede leer la mente?!

"... Y no, no puedo leer la mente. Si debes saberlo, mi Segunda Habilidad me permite sentir lo que sucederá en los próximos segundos. Es por eso que puedo caminar sin bastón, y sabía lo que ibas a decir".

Hizo una mueca.

'Eso es... va a ser muy molesto, creo.

Sunny miró a Cassie, reevaluando su armadura y sus armas. Con una habilidad como esa, podría haberse convertido en una luchadora formidable. O no. A decir verdad, no entendía realmente cómo funcionaba.

Entonces, preguntó con curiosidad:

—¿Eso significa que ahora puedes ver?

Cassie negó con la cabeza.





"No... No exactamente. Pero si quiero dar un paso adelante y sentir que caigo en un barranco, puedo rodearlo. Si siento que me atraviesa una espada, puedo tratar de desviarla. Y si siento que me hacen una pregunta, puedo responderla".

Pensó un poco y luego dijo:

"Entonces, ¿cuál es mi siguiente pregunta?"

La niña ciega se limitó a negar con la cabeza.

"No necesito desperdiciar la esencia del alma para adivinar. Quieres saber cómo supe que volverías al Santuario de una pieza.

Sunny terminó su fruta, arrojó el hueso al agujero y luego sonrió:

—Efectivamente. Si no espiaste mis aventuras recientes, ¿cómo supiste que no iba a morir?

Cassie se demoró un rato y luego se dio la vuelta. Al cabo de un rato, dijo:

"Todavía es primavera".

Él frunció el ceño.

"¿Qué tiene que ver eso con nada? ¿Sabías que estaría bien porque es primavera?"

Cassie sonrió.

"Sí. Sabía que no morirías. Porque, ya ves..." Hizo una pausa

por un momento y luego dijo con calma:

"... Ya te vi morir, en invierno. Los dos, en realidad.

\* \* \*

Después de que Cassie soltó la bomba, Sunny se limitó a mirarla durante un minuto entero, con los ojos muy abiertos y las palabras negándose a salir de su boca. Finalmente, apretó los dientes y siseó:

"¡¿Qué demonios?! ¡¿Nos viste morir?!"

Cassie suspiró y luego asintió con la cabeza.

—Sí.

—gruñó Sunny—.

"¡Elabora!"

La niña ciega vaciló un momento, luego preguntó tranquilamente:





"¿Estás seguro de que quieres saberlo? Has visto lo que sucedió la última vez que compartí mi visión con alguien y traté de desafiar al destino".

Una expresión oscura y resentida apareció en el rostro de Sunny. Con la voz llena de ira, escupió:

"¡¿A quién le importa?! ¡Dime lo que viste en este instante!

Cassie suspiró y se volvió hacia él.

"Muy bien. Pero recuerda... Recuerda lo que nos pasó a los tres, antes. Cómo intentamos engañar al destino, pero el destino nos engañó".

Ella se quedó callada por un momento, y luego dijo:

"Esto es lo que vi: había una isla que se desmoronaba cayendo en el cielo de abajo, y nosotros dos, ensangrentados, destrozados y débiles, cayendo con ella. Estaba nevando. Por encima de nosotros, volaba un pájaro gigante, envuelto en nubes de tormenta. Estaba luchando contra un aterrador wyvern negro, su sangre caía como lluvia. Entonces la oscuridad nos tragó... Y nos fuimos".

Cassie bajó la vista y añadió solemnemente:

"Así fue como morimos".

